

Agua ¿vital o mortal?



Consuelo Medina

El **agua** es un elemento vital para la vida en el planeta, sin ella no se concibe la existencia humana ni la de animales, tampoco la de un mundo verde.

El problema de la escasez del **agua** es en todo el orbe y de ello se ocupan jefes de Estado, políticos, científicos, técnicos, et-

cétera. Hay quienes pronostican que en un tiempo no muy lejano, podrían desatarse severos conflictos entre las naciones por el vital líquido.

En México, las autoridades emprendieron, desde años atrás, diversas campañas de concientización en su uso; se exhorta a los ciudadanos a no desperdiciarla y a cumplir con el pago por el consumo.

En el Distrito Federal, el problema empeora. Durante el transcurso del presente año, se ha reducido el abasto; en algunos fines de semana se ha dejado de suministrar en su totalidad.

Colonias que al inicio del año no sufrieron desabasto, hoy tienen un panorama diferente, los vecinos se organizan para pagar el servicio de pipas, que atiendan en parte las necesidades básicas dentro de los hogares.

Una de las delegaciones donde la gente es-

tá acostumbrada a vivir sin **agua** es Iztapalapa, la más poblada del DF, aloja a aproximadamente 1.800,000 personas, en nueve colonias con 441,334 viviendas particulares.

Ahora, Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, enfrentan un problema adicional a la escasez: la contaminación con heces fécales, según un análisis realizado por la Comisión Federal para la Protección Contra Riesgos Sanitarios (Cofepris).

Esto mantiene enfrascados en un rosario de discusiones al titular de la Cofepris, Miguel Angel Toscano, y al director del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM), Ramón Aguirre, quien calificó de falso el informe.

Es lamentable que la urgencia para abastecer **agua** que se supone para consumo humano, contaminada hoy con heces fécales, se convierta en lío político.

Mientras sean peras o sean manzanas, las autoridades capitalinas tienen la obligación de hacer los estudios necesarios para garantizar a los habitantes de Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta, que la poca **agua** que reciben no representa ningún peligro para su salud; que el vital líquido, no es para ellos un mortal líquido.

cmedina@mexico.com

